

Comunicaciones Móviles

BIT: ¿Cómo cree usted que va a evolucionar la demanda de comunicaciones móviles en España y cuáles van a ser las claves para esta evolución?

Todas las fuentes coinciden en señalar que la demanda mundial de comunicaciones móviles constituye, junto con Internet, uno de los segmentos del mercado de telecomunicaciones que ha experimentado y que va a seguir experimentando un crecimiento más espectacular en los próximos años. Así, a 3 años vista podemos esperar que el número de usuarios de telefonía móvil en el mundo se duplique, o incluso supere esta progresión. De hecho, la experiencia nos enseña que todas las previsiones realizadas en el pasado han sido pulverizadas por la realidad.

En consecuencia, y dada la presente situación de las comunicaciones móviles en España, estamos convencidos que esta tendencia general se va a amantener también en nuestro país. Lejos de los índices de penetración (usuarios de comunicaciones móviles por cada 100 habitantes) cercanos al 45% de los países Nórdicos, y con crecimientos anuales todavía ligeramente por debajo de la media europea, tenemos todavía mucho terreno que explorar. En España, donde ahora mismos nos encontramos con un índice de penetración del 12%, esperamos

alcanzar en el año 2000 cifras próximas a los 10 millones de usuarios.

Es en los segmentos de gran consumo (p.ej. usuarios prepago) y en la aparición de nuevos servicios donde vemos las claves para la máxima expansión de las comunicaciones móviles: numeración única, precios asociados a la ubicación del usuario o a la distancia desde su lugar de residencia, empleo de sistemas y terminales duales, transmisión de datos a alta velocidad y otras soluciones innovadoras harán posible que, de nuevo, nos quedemos cortos en nuestras previsiones.

BIT: ¿Cuál es su balance tras tres años de competencia en el sector de móviles en España? ¿Cómo cree usted que va a evolucionar la competencia en el futuro y cómo impactará esto a la estructura actual del sector?

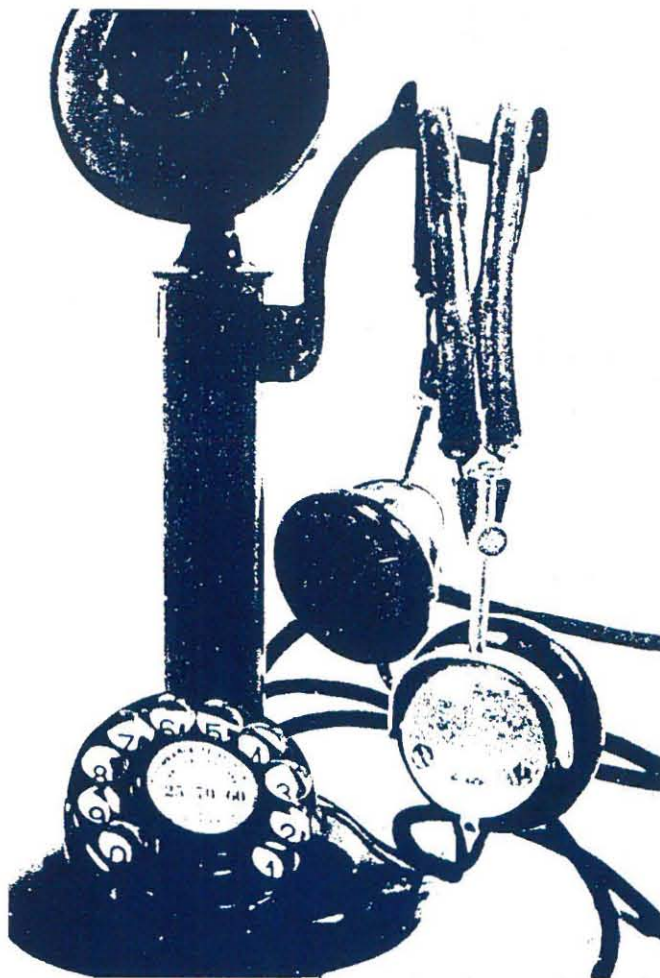
Nuestro balance es, sin lugar a dudas, tremendamente positivo. Más allá de las evidentes ventajas que un entorno de competencia ha supuesto para el usuario final de telefonía móvil, la liberalización del mercado de las comunicaciones móviles ha supuesto la materialización de inversiones de centenares de millardos en el sector de las telecomunicaciones; ha dinamizado este mercado hasta niveles desconocidos anteriormente en nuestro país, y con ello ha obligado a las empresas suministradoras, como la que noso-

tros representamos, adinamizar a su vez estructuras y procesos poniéndolos a la vanguardia de la gestión empresarial; ha generado miles de puestos de trabajo, la mayoría de ellos altamente cualificados, elevando el nivel de la competencia de nuestro mercado laboral; y ha dotado a nuestro país de unas infraestructuras de telecomunicación de primera línea, todo ello en un tiempo récord.

Las expectativas en cuanto a la evolución de la competencia en el mercado móvil vienen marcadas, como es bien sabido, por la entrada en servicio del tercer operador Retevisión Móvil. La experiencia en mercados maduros con más de dos operadores



móviles señala que lo habitual es evolucionar hacia una estructura donde el primer operador retiene alrededor de un 45% del mercado, el segundo un 35% y el nuevo entrante alcanza una cuota de aproximadamente el 15%. No obstante, y habida cuenta la fuerza del operador dominante en nuestro país, en nuestra opinión debemos esperar durante los próximos 2 ó 3 años la evolución hacia un modelo en el cual la participación del nuevo entrante ronde el 10%. El crecimiento del nuevo operador vendrá dado, además de por el crecimiento natural del mercado, posiblemente por el desplazamiento de usuarios desde el primero. En este sentido, podemos aventurar que segundo y tercer



operador seguirán ganando cuota mientras que el primero perderá ligeramente participación. En cualquier caso, debe entenderse que estas apreciaciones son relativas, pues el crecimiento del mercado en números absolutos hará que, años tras años, todos los operadores experimenten crecimientos positivos: simplemente, unos crecerán más que otros.

Más allá de ese período de 2 ó 3 años es difícil aventurar cómo va a evolucionar el mercado español; no es descartable la asignación de una cuarta licencia de telefonía móvil, ni debe olvidarse el efecto de la entrada en servicio de próximas tecnologías como UMTS o el desarrollo de la convergencia fijo-móvil. Sin embargo, estamos seguros de no equivocarnos en

cuanto a la expectativa de crecimiento que más arriba planteábamos, ni en que los efectos beneficios de la competencia van a intensificarse con la llegada de los nuevos actores al mercado español de las telecomunicaciones.

BIT: Integración fijo-móvil, 3ª generación, datos e Internet Móviles, Nuevos Terminales considerando estos u otros conceptos, ¿cuál es su visión sobre la evolución tecnológica de este sector en los próximos 3-5 años?

De forma general, podríamos señalar que las demandas y necesidades del mercado en buena medida impulsan el avance de la tecnología; y a su vez, ésta posibilita el que operadores y fabricantes nos podamos dirigir hacia nue-

vos segmentos de mercado. De este modo se completa el ciclo de la innovación.

Comenzando por los servicios que adquirirán vital importancia, hay que mencionar los correspondientes a datos e Internet, sin olvidar la relevancia que seguirán teniendo los servicios de voz, sustancialmente mejorados en su calidad gracias a funcionalidades como EFR (Enhanced Full Rate). La cartera de servicios al cliente final se verá extraordinariamente ampliada, como consecuencia de estar basados en plataformas IN (Intelligent Networks).

Con respecto a la integración fijo-móvil, los operadores móviles podrían atacar los mercados fijos produciéndose, consecuentemente, una sustitución parcial de la telefonía fija por móvi. Otro escenario

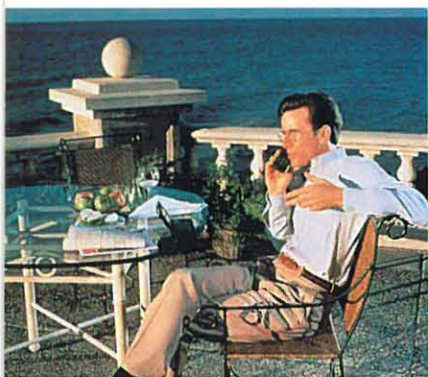


que contemplamos es la evolución hacia una convergencia entre la telefonía móvil y la fija (FMC: Fixed-Mobile Convergence), en la que ambos sistemas queden perfectamente inte-

grados y de forma transparente de cara al usuario final.

Para tratar de la tecnología que nos conducirá a la mencionada convergencia, hemos de centrarnos en 3 aspectos de las redes: datos, servicios y capacidad:

Las nuevas técnicas de transmisión de datos como compresión, HSCSD



(High Speed Circuit Switched Data) y GPRS (General Packet Radio Service) facilitarán, a medida que avancen sus diferentes fases de desarrollo, la introducción de funcionalidades multimedia: por ejemplo, Internet a velocidades razonables o vídeo en tiempo real. Todo ello en una clara progresión hacia el futuro sistema universal UMTS (Universal Mobile Telecommunications System). Las plataformas de redes inteligentes actuarán a modo de enlaces o puentes entre redes independientes. El tercer aspecto de las redes, la capacidad, lograremos que se incremente considerablemente en el interfaz radio mediante la combinación de banda dual GSM/DCS, la configuración de microceldas y la jerarquización por niveles.

Comunicaciones Móviles

Para concluir, los terminales jugarán un papel decisivo en el mercado móvil en la antesala del próximo milenio. La experiencia nos indica que debemos tender a dispositivos en los que la facilidad de utilización sea primordial, e igualmente universales en un amplio espectro de estándares de telefonía móvil. En este sentido, vislumbramos 2 tendencias: terminales de banda dual y terminales específicos para nuevas aplicaciones como, por ejemplo, datos.

BIT: ¿Cuáles son a su juicio los aspectos que el regulador debe cuidar para favorecer el desarrollo armónico del sector?

A nuestro juicio, la función del regulador no debe ser otra que la de dar lugar a un entorno que permita la competencia efectiva, dentro del marco de la Unión Europea. Entendemos que tal entorno conlleva el mantenimiento de un delicado equilibrio entre la libertad de actuación de los agentes involucrados, la potenciación del crecimiento de

este sector de nuestra economía y la evitación de situaciones abusivas para los usuarios. Proporcionar los instrumentos para el mantenimiento de este equilibrio es la tarea básica del regulador.

Entre las líneas de acción más claras estarán las orientadas a evitar la aparición de posturas claramente dominantes, así como también a regular la entrada en escena de agentes en exceso enfocados a los segmentos del mercado más apetecibles, descuidando el derecho de los usuarios a la universalidad de los servicios. De igual forma, será misión del regulador evitar excesiva fragmentación que dificulte al desarrollo del mercado.

Otra de las misiones clave del regulador para potenciar el desarrollo del sector será favorecer la inversión de los nuevos entrantes, para que el país se dote de infraestructuras competitivas.

Por último, y sin menoscabo del factor competencia, el regulador deberá también tener en mente la obligación de garantizar unos niveles de servicio y de precio óptimos para los usuarios finales.

BIT: ¿Cuáles son las líneas generales de la estrategia de su empresa u organismo en este sector para los próximos años?

Nuestra respuesta a esta cuestión va a ser extremadamente sencilla: seguir creciendo.

